

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-  
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES  
La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de **EL GLOBO**.  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 17 de Junio de 1895

MADRID.—NÚM. 7133

## La Bolsa

¿No está ya bastante cotizada la guerra en Cuba? ¿Vamos a bajar indefinidamente por esta causa?

Si tenemos a descontar el gasto y el desorden que la campaña irroga a la Hacienda española, harto desconcertados están con los muchos enteros que llevamos de continuada baja; lo hemos dicho la semana pasada y lo repetimos ahora: la guerra de Cuba no cierra nuestros caminos, por grave que sea.

Encaminase lo presente a advertir, no a los grandes especuladores, sino al público poseedor de los títulos de nuestras Deudas, aquellos que atienden exclusivamente a su negocio, e interpretan los sucesos en el sentido que les es más favorable; pero éstos, que no tienen recursos para evitar el perjuicio que aquellos les acarrea, deben procurar ante todo no aumentarlos con temores inoportunos y suicidas; la continuación de los sucesos, favorable o adversa, tal como sea, ha de dar margen a diversidad de oscilaciones, ya en baja, ya en alza; y como quiera que estas oscilaciones son ley del mercado, a nada bueno conduce el asustarse en los días malos para tener que lamentarse en los de reposición.

A juzgar por el aspecto exterior, parece que la baja ha de ser constante y que no ha de terminar jamás; no puede ser así, sin embargo, ya que la situación de los mercados extranjeros es excelente, y en la especulación la que depribe nuestro Exterior, confiando acaso en obtener a la baja la ganancia que no pudo realizar hacia arriba en la medida de su deseo.

La situación de nuestro mercado no puede ser mejor, ni su conducta más prudente; el rentista no vende sus títulos, pero se convierte en especulador y sigue la corriente bajista, procurando de esta suerte resarcir en el corro de la fecha el desprecio que cada día va teniendo su cartera.

Con esta conducta obtiene la doble ventaja de impedir que salga el papel al contado en los momentos de susto, y de colocarse en la situación que imponen las circunstancias, dando al mercado la elasticidad necesaria e impidiendo que una resistencia poco racional al poderoso impulso que nos arrastra, origine un fracaso bursátil, tanto más lamentable cuanto habría de ser en el exclusivo provecho de unos pocos.

Prueba de lo que decimos es que nuestra Bolsa vende; pero que en cuanto se notan asomos de reposición se hace difícil comprar el papel, hasta que nuevas noticias malas y nuevas ventas vienen a continuar la obra emprendida.

Así se explica la relación entre los diversos cambios, que en la tarde del sábado eran: 67 el Exterior en París, 79 el Exterior en Madrid, 17 los francos, 67 y 1/4 el Interior al contado, 66,90 el Interior a fin de mes y 68 enteros con medio las primas.

En la semana hubo de todo; su resultado final es una nueva baja, repuesta en parte el miércoles, vuelta a producir en el Bolsín del jueves, repuesta nuevamente el viernes, aunque en menor escala, y en reposo el sábado.

El Exterior y las Cubas han estado ofrecidos algunos días, pero firmes por regla general, sobre todo en pequeñas partidas.

El 4 por 100 interior al contado, de 69,15 a 67,25, pierde un entero y 90 céntimos en la semana.

El fin de mes pierde 1,35, de 68,85 a 66,90. Su cambio más bajo ha sido 66 por 100.

El Exterior, de 80 enteros a 78,95, pierde 1,05.

El Amortizable, de 80,90 a 79,90, pierde uno.

Cubas de 1886, de 102 enteros a 99,50, pierden 2,50.

Las de 1890, de 92 a 89,75, pierden 2,25.

Las acciones del Banco de España pierden un entero.

Las de la Arrendataria de Tabacos, de 193,75 a 190, pierden 3,75.

Los francos han subido de 15 a 17 por 100.

## El reloj de Martí

Cuando se daba sepultura al cadáver del agitador cubano, el coronel Sandoval, después de preguntar si se hallaba presente algún miembro de la familia, y visto que no había ninguno, cumplió por sí mismo la piadosa misión de arrojar sobre el ataúd el primer puñado de tierra.

Además, el referido coronel y sus oficiales costearon la lápida puesta sobre la huesa del finado, demostrando así una hidalga consideración hacia el adversario vencido.

Nada más noble y más caballeresco.

Después de llevar a cabo tan hermosa acción, el coronel Sandoval remitió al ministro de la Guerra el reloj encontrado sobre el cuerpo de Martí, acompañando el envío con la siguiente carta:

«Excmo. Sr. D. Marcelo Azcárraga.  
Santiago de Cuba 24 de Mayo de 1895.—Mi respetable general: Debido a la protección de Dios, tuvo la columna a mis órdenes la suerte de dar muerte, en la acción de Dos Ríos, al agitador y propagandista incansable D. José Martí (q. e. g. e.).

He dedicado a nuestro querido general en jefe el revólver que se le ocupó, y me permito la libertad de remitir a V. E. el reloj con sus iniciales entrelazadas, que se le encontró en el bolsillo del chaleco.

Suplico a V. E. se sirva aceptar el recuerdo y el respetuoso saludo y más distinguida consideración de su servidor y subordinado, que besa su mano, José Ximenes de Sandoval».

El Sr. Azcárraga, que ha recibido el presente, lo mostró ayer, al salir del Consejo, a algunos periodistas.

Nos parece natural y corriente que el arma cegida a Martí haya sido dedicada por el vencedor al general Martínez Campos.

En cuanto a la alhaja de oro, entendemos, como entenderá de seguro el Sr. Azcárraga, que pertenece a la viuda y a los hijos del muerto.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

### Belgica y el Congo

París 15.—La Cámara belga es favorable a la aprobación del convenio entre el Estado Belga y el Estado del Congo, y del proyecto que autoriza al primero a conceder a la Compañía del ferrocarril del Congo un préstamo hipotecario de cinco millones de francos.

### Crisis en Noruega

Londres 15.—Un despacho de Cristianía dice que el Sr. Sverdrup ha resignado el cargo de formar el Gabinete que le ha confiado el rey.

### Explosión

Londres 15.—Un despacho de Nueva York da cuenta de una catástrofe ocurrida en el Estado de Massachusetts por efecto de la explosión de una refinera del petróleo. Los edificios quedaron completamente destruidos, pereciendo 30 personas.

### Hecho raro

San Petersburgo 16.—Los periódicos dan cuenta de un hecho que ha llamado vivamente la atención aquí.

Un individuo preso por un delito ordinario, mientras era objeto de un interrogatorio por el jefe de la policía, tomó uno de los candilabros que había sobre la mesa dando con él tan terribles golpes a dicho funcionario que éste quedó mortalmente herido.

### Manifestación inofensiva

París 16.—A las cuatro de la tarde próxima, algunos individuos se han dirigido en tono de manifestación a depositar una corona y varios ramos ante la estatua de Strasburgo de la plaza de la Concordia.

No ha ocurrido incidente alguno desagradable, y la manifestación habría pasado inadvertida en absoluto de no haberse acercado algunos curiosos a ver el objeto que se proponían los manifestantes.

## TOLEDO

### Apuntes de un viaje

A vista de pájaro.—Noche toledana.—El Corpus Christi.—Toros.—Teatro.—Mis amigos... los monumentos.

Como por treinta reales se podía ir a Toledo y volver al cabo de dos días, pasando allí la festividad del Corpus, que tantos alicientes tiene en nuestra Metrópoli religiosa y artística, no titubeé en aprovecharme de lo que era una verdadera gana, y en compañía de un excelente amigo y con mis huesos en un vagón de segunda clase del tren mixto de las cinco y cincuenta y cinco de la tarde.

Víspera del Corpus, billete a precio reducido, tarde espléndida, precursora de un día festivo, son éstas recomendaciones tan eficaces, que al más apático ponen en trance ineludible de moverse y conlance a la mano cuidadosa del maquinista, quien llevando en su hora la marcha reglamentaria, nos puso en la estación de Toledo a las ocho y cuarenta y cinco en punto de la noche, sin otra novedad que el movimiento inevitable a que nuestros trenes acrobáticos tienen acostumbrado a todo español que siente debilidad por los viajes dentro de la Península, y el cambio de color sufrido por el traje, cara y manos, gracias al polvo de las llanuras castellanas, el cual, galante, a fuer de buen hijo de su tierra, no quiso abandonarnos ni un solo instante durante el trayecto.

Toledo, visto desde el ferrocarril, se parece a una linda muchacha tan recatada, que cubre con la mantilla gran parte de su bellísima cara, de la cual apenas jugamos su hermosura por tal cual maravilla puesta al descubierto. Déjenme a un lado esas coquetas, aunque fascinadoras ciudades, que ponen sus gracias en escaparate, a la contemplación de todo el que quiera verlas de una sola ojeada. Para mí Toledo, asomado a la colina del Alcázar, que luce en lo alto como corona imperial soberbia y insignificancia, sin dejar a la vista otra alguna de sus incomparables bellezas, tiene el don magnético de lo oculto, de lo inesperado, de lo que, al ser visto, ha de hacernos prorrumpir en un jahl de sorpresa y admiración hondísima y superiores a todo concepto anteriormente formado.

Pero lo seductor, lo verdaderamente incomparable, espectáculo no sentido jamás en parte alguna, es la perspectiva de Toledo de noche, después de la una de la madrugada, hora en que la luz eléctrica se apaga, y queda la ciudad envuelta en sombras, apenas disipadas por las vacilantes lamparillas de aceite colocadas frente a las imágenes numerosas, que hay en casi todas las calles. Parece que esto que, pudiera creerse—y acaso lo sea—una grave falta en el servicio del alumbrado público en la imperial ciudad, habría de hallar en mí la censura que no le escatiman mucho, sobre todo las víctimas de algún tropiezo o de algún encontronazo desagradable, y sin embargo, nada más lejos de eso. Feo, antiartístico, insultante es el efecto de la luz eléctrica reflejándose sobre tantísima maravilla de la que se acrecienta su valor conforme aumenta la sombra; pero es claro que su necesidad se impone durante las primeras horas de la noche, por la ausencia de gente y por la seguridad personal, y sobre todo por la inviolabilidad de las narices y el poquísimo gusto que se experimenta midiendo el suelo y exponiéndose a rodar como una pelota toda una de aquellas antiguas cuevas.

Pero rendido el tributo a la civilización y a la policía municipal durante cuatro o cinco horas, natural es que dejemos el resto de la noche consagrada a recibir la impresión profunda, llena de respetuoso temor, que causa forzosamente en nuestro ánimo una noche toledana.

No es, no, la noche toledana de ahora noche de aventuras; contentase con ser noche de recuerdos. No se oye el choque de los aceros, ni el rumor de la riña, ni los pasos acelerados de la ronda, ni la voz de los ministros de justicia; ni se ve, ó mejor, ni se adivina a través de la rejá, casi cubierta de espeso ramaje esmaltado de rojos claveles, la tenue figura, de suave y ondulado contorno, de alguna dama que espera a su galán, el cual llega embosado hasta los ojos en su amplia capa de vivo color, calado el chambergo de airosa y rizado plumero, haciendo resonar las piedras al choque de sus espuelas y de la contera de su espada; ni se ven dueñas de espesas y negras tocas; ni corchetes en cuadrilla; ni hombres en acecho; ni liaternas; ni sangre recién vertida; ni devotos frente a las imágenes, alumbradas por un farolillo medio apagado. Todo eso ha desaparecido. Sólo queda lo inanimado, lo material; la enmudecida, el espinazo sosteniendo el farolillo, la rejá tapida, el alto murallón, la callejuela oscura, el portalón amplio, de enormes adabones, visagras y clavos; los nichos con sus borrosas imágenes y los floreros que la devoción cuida de llevar, con frescas y olorosas flores de la vega; los góticos remates que

admirable perspectiva de que se disfruta en paraje tan ameno como el Miradero, donde se halla emplazado el teatrillo en cuestión, que Dios quiera dé a Borrás tanto provecho como honra le ha dado su pluma castiza y bien cortada.

El siguiente día, viernes, lo dediqué a visitar a mis antiguos conocidos. Eché con ellos párrafos larguissimos y entretenidos, y pasé en su compañía las horas muertas. Por eso me dirigí al puente de San Martín, saludé al baño de la Cava, desde lejos, y me engolfé en largo coloquio con mi amigo incomparable San Juan de los Reyes, para quien es, ordinariamente, mi primera visita. Hago gracia a los lectores de mis pobres ocurrencias durante la larga visita que le dediqué, encareciéndoles sólo que traten de visitarle y aprovechar la elocuencia que se desborda por aquellas maravillosas bocas, abiertas para todas las enseñanzas de la historia y del arte.

La iglesia con sus tribunas, el alto cornisón y friso, el arco del fondo, la capilla donde se guardan restos de la Inquisición y las señales de la infame profanación francesa; el antiguo claustro; el museo, el claustro restaurado, obra inverosímil, que Mérida dirige con verdadero amor; todo, todo es más que un discurso, más que un poema, un inagotable venero de poesía y de historia, donde cualquiera que guste de arte y de glorias patrias hallará siempre nuevas bellezas, nuevos recuerdos, nuevas creaciones, nuevas glorias.

Salgo y paso de largo para no avergonzarme ante el error de Mérida, que con un montón de ladrillos, azulejos y monigones de loza de Talavera quiso hacer un edificio destinado a Escuelas de Artes y Oficios; y después de haber llamado repetidas veces, todas infructuosamente, a la puerta del Museo, cuya fama va unida al nombre de Pedro A. Baranger, el erudito colaborador de la «España Contemporánea», entro en SANTA MARÍA LA BLANCA, la antigua Sinagoga, destruida en nombre de un mal entendido celo católico.

Siempre quisiera este hermoso ejemplar de la arquitectura judaica, con sus rasgos y caracteres propios, y ese prodigio del estilo árabe que se llama hoy el Tránsito, siento la más profunda amargura al contemplar el escarnio artístico, cometido en nombre de una religión que ha cobijado y cobija las más portentosas manifestaciones del arte, por hombres que, aunque católicos, no dejaron de ser bárbaros. Arte, ciencia y religión, las verdaderas tres gracias de la cultura, que espargen en derredor sus sentimientos de placer y bienestar, no desunlarán jamás sus manos y así unidas irán por los siglos de los siglos. ¿Por qué, pues, ha de atentarse al arte en nombre de la religión, en nombre de su hermana?

Deploramos lo pasado y protestemos contra lo que hoy se hace, porque no han desaparecido todavía los bárbaros de la religión, esperando que el conocimiento de la Arqueología, hoy cursada en casi todos los seminarios, habrá de evitarnos en lo sucesivo muchas vergüenzas.

De subida con rumbo a la catedral, no me olvidé de Santo Tomé con su torre mozárabe y el cuadro del Greco, que representa el entierro del conde de Orgaz. Es esto, sin duda, una de las maravillas pictóricas que poseemos en España.

Entré en la Catedral, mas como el tiempo no era sobrado, y mis visitas a tantos objetos amigos como allí tengo, son muy largos de ordinario, los aplacé para otro día y salí por el claustro, saludando de paso a los frescos de Bayeu y tomando a toda prisa el camino de San Justo donde me esperaba la más agradable e inesperada de las sorpresas.

Es San Justo una iglesia parroquial, pequeña, baja de techo, bizantina, y toda ella enlucida, de la bóveda al suelo. Estaba adornada con profusión de flores, percalinas, cintajos, etc., en dos palabras, con el pésimo gusto con que se adorna a nuestras iglesias el día de función, y por tanto el contraste con el hallazgo fue mayor, portentoso, increíble. La sacristía, una pieza cuadrada muy reducida, tiene un techo de rico estilo mozárabe, aunque muy borrosos los colores y faltándole adornos Las paredes, a trechos interrumpidos por arcos de herradura, estaban hasta hace poco cubiertas de yeso y cal, y en algunos sitios hay todavía señales de clavos destinados sin duda a sostener perchas. Pero ocurrió que un día vino al suelo un pedazo de cal de la cornisa, dejando al descubierto un trozo de maravillosa filigrana del más pulcro y acabado estilo árabe.

El párroco, Sr. Ballesteros, cuyo nombre consigo tan entusiasmo artístico, comprendió, ó mejor, adivinó el tesoro oculto bajo aquella capa de cal, y a pesar de lo dispendioso y difícil del trabajo, logró sacar a luz aquel prodigio que yo vi y que constituye la novedad artística de Toledo. Es una pieza del estilo mozárabe puro que causa admiración por lo perfecto y acabado, suponiéndose que es obra hecha en un período de transición y en el instante en que el estilo mozárabe comienza a decaer. En fin, veámo los inteligentes, que yo me limito a indicar la maravilla y a admirarla.

Mi posterior visita del día fué al Alcázar. De intento dejó siempre esta visita para el último momento, como se deja para después de todos los saludos y despedidas el abrazo cariñoso y efusivo que se da a la persona más que rida momentos antes de la partida. Y mi cariño al Alcázar imperial fundase en un motivo de lástima, en una razón de pena muy grande, de dolor patriótico ante aquella gran desgracia del Alcázar en ruinas. ¿Qué importan los esfuerzos del director de las obras de restauración, el digno y sabio ingeniero militar Sr. Hernández, ante la escasez de recursos y la apatía del Estado? ¿Ahí es que nadie se ha fijado todavía en que por aquella misma inmensa escalera en la que Carlos V se sentía verdadero emperador y por la que subió la grandeza militar de España, viene, desde hace años, rodando, escalón tras escalón, todo nuestro poderío, haciéndose añicos a cada nueva caída y perdiéndose en el espacio, con

el humo del incendio que devastó aquella obra gigantesca del Renacimiento, el recuerdo de nuestras glorias interrumpidas, si no desaparecidas.

José G. ACUÑA.

## EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

### EL CONDE DE LA VIÑAZA

Un escritor joven e ilustrado, afirmaba rotundamente poco tiempo ha en uno de los periódicos de mayor circulación que en España no hay juventud en ninguno de los órdenes intelectuales.

Esta afirmación, que pudo resultar una frase «de ocasión», dista mucho de ser una verdad. La recepción del conde de la Viñaza en el más alto Cuerpo literario de la nación, a los treinta años de edad, ó poco más, es una nueva demostración de que todavía quedan en nuestra patria jóvenes entusiastas capaces de dar con su talento y su amor al estudio frutos muy preciados que vengán a enriquecer el abundante arsenal de las letras españolas.



Don Cipriano Muñoz, conde de la Viñaza, ha dedicado todos sus afanes a las investigaciones filológicas y bibliográficas por vocación irresistible, con una asiduidad y un entusiasmo poco comunes y más de apreciar cuando se trata de un joven que disfruta de posición social brillante y desahogada. «Hermoso espectáculo—dice el padre Mir—el que ofrece un joven que estando en todo el brío de su mocedad, llevando un título de nobleza y gozando de posición desahogada, emplea los alientos de su juventud y las ventajas que le presenta su estado, no en devaneos y pasatiempos peligrosos, sino en ocupaciones que levantan y engrandecen la mente y ennoblecen el corazón.»

No va solo el conde de la Viñaza a la Academia: le presentan sus «buenas obras», sus libros, que son muchos y buenos y que han sido ya objeto de admiración y elogio por parte de los bibliógrafos extranjeros.

Su Biblioteca histórica de la Filología castellana, premiada en público certamen por la Academia Española, que ayer le recibió en su seno, mereció de la comisión que le examinó un juicio por todo extremo lisonjero. «La obra presentada al concurso—decía entre otras cosas la citada comisión,—tiene el grandísimo valor de inaugurar un período crítico en los estudios filológicos en nuestra patria, inventariando todo el material existente y poniendo en circulación un gran número de noticias filológicas, que, con ser ya universalmente admitidas en las escuelas de Europa, todavía suenan a novedades en España.»

Ha dado asimismo a la estampa obras tan importantes como *Goya, su tiempo su vida y sus obras*; *Adiciones al Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España de D. Juan Agustín Cebalderos*; *Aurelio Prudentino Clemente*, premiada también en público certamen; *Obras sueltas de Luperón* y de *Barcelonense Leonardo de Argensola*, ilustradas y anotadas por el editor; *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*, que obtuvo el premio en el concurso de la Biblioteca Nacional; *Memoria del Congreso Internacional de orientalistas en Lisboa y la Colección de libros filológicos de los siglos XVI y XVII*, ilustrados con prólogos bien escritos en el castellano arcaico del siglo XVI, bien en el corriente y usual que deben usar los buenos escritores de nuestros días, como dice el Sr. Pidal.

Es de notar que todo este colosal trabajo de erudición que aporta el conde de la Viñaza a la literatura castellana, llevado a cima en el silencio y apartamiento de la biblioteca, no ha tenido, como otros labores del ingenio, los estímulos del aplauso, vibrante y halagador, ni de las públicas aclamaciones que enardecen al escritor joven y gaudente de gloria, dando alas al ingenio y alientos al corazón para acometer nuevas y mayores empresas.

El nuevo académico ha sido hasta hoy un literato casi desconocido por el público. Su nombre no ha rodado por las columnas de la prensa diaria, que atenta, por obligaciones ineludibles de los fines que cumple, a todo lo que cotidianamente sale a la superficie y puede herir con más intensidad la curiosidad de la gente, rara vez se detiene en su marcha forzada y vertiginosa para escudriñar y aquilatar los méritos del que vive escondido dentro



de la ciencia y oculto á los ojos del mundo por la barrera de libros y pergaminos.

El conde de la Viña, doctor en Filosofía y Letras, posee el griego, el árabe, el latín, el hebreo y el sánscrito y varios idiomas modernos.

Sigue en política las inspiraciones del señor Cánovas, que le tiene en gran aprecio, y representa en las Cortes el distrito de Ejea de los Caballeros desde la anterior dominación conservadora.

De simpática y arrogante presencia, llano y afable con cuantos le tratan, ha conquistado en la sociedad madrileña y en los círculos políticos y literarios general aprecio y consideración por el exquisito trato y finos modales que le distinguen.

Bien merecido tiene el erudito aragonés el alto y codiciado honor que la Academia le otorga llamándole a tomar asiento entre los inmortales.

Recuerda por su fisonomía intelectual aquella casta de buenos varones y grandes españoles que tuvieron como solaces muy suyos los del gusto literario sano; y por tal mérito bien merece consideración especial y afectuosa, que no hemos por cierto de escatimar nosotros.

#### La recepción y el discurso

La recepción fué brillante, notándose en ella lo que de tiempo acá advierten con gusto los espíritus observadores.

Que es cada vez más numeroso el público que asiste á tales actos.

El discurso del nuevo académico, que fué contestado por el Sr. Pidal y Mon (D. Alejandro), con otro de más elocuencia que doctrina, trató de la poesía satírica-política, que es sin duda alguna muy legítimo arte y especie de poesía desde el punto por lo menos en que toda sátira supone la existencia de un ideal, del cual, y aunque en forma inversa de la corriente, suele derivarse el culto exaltado de la justicia y del bien, que son causas de entusiasmo y de amor cuanto mayor sea el menosprecio que sobre la una y el otro caigan en las sociedades enfermas ó deterioradas.

El señor conde de la Viña ha hecho con su discurso lo que no es frecuente hacer en estos casos: un trabajo de grande interés histórico, afortunadamente menos retórico que útil, y desde luego más acomodado á las necesidades verdaderas de la crítica literaria en España, que las obrillas malevolas de pocos días, de mucho estrepito y casi ninguna enjundia. Por todo ello nos ha contenido en extremo su discurso.

Han sido expuestos en él los orígenes de la poesía satírica política, señalados sus matices principales, y citados y bien discernidos sus casos de más relieve. Desde los poetas provenzales que en tiempos de Alfonso X hicieron críticas de la vida del clero y de los reyes, hasta el jesuita Cortés Osorio, satírico notable que vivió en tiempos de Carlos II, todos los cultivadores principales de este género de poesía fueron indicados y estudiados por el nuevo académico. Los párrafos dedicados al conde de Villamediana y Quevedo son de gran exactitud, mereciendo que el lector aficionado á estos estudios los tome muy en cuenta para ilustrar su juicio con apreciaciones exactas y meditadas.

Para dar idea de otros méritos que el discurso tiene, como son los de sus noticias históricas y los de su dictamen acerca del estado y calidad de la sátira política en nuestros días, reproduciremos los siguientes pasajes:

«Las alteraciones de Aragón en los años de 1591 y 92—dice el nuevo académico—motivaron en aquel reino multitud de pasquines y de proclamas poéticas publicadas para excitar los ánimos del pueblo; de canciones subversivas que se oían en labios de la muchedumbre, y de sátiras poéticas, en fin, que impresas corrieron en manos de todos. Desde el 24 de Mayo de 1591, en que por el pleito sobre el nombramiento del virrey se aborrotó el pueblo de Zaragoza, engañado por la sagacidad de Antonio Pérez, salieron innumerables composiciones poéticas, abundaron las bulas ó las censuras relativas á aquellos graves acontecimientos y á sus principales promotores y defensores, ya descarados, ya encubiertos del movimiento popular en las turbulencias de Aragón. Estos fueron los que principalmente emplearon tal medio de propaganda y de lucha. Uno de los más célebres pasquines fué el intitulado *Pasquín del infierno*, diálogo poético en que los interlocutores son Mateo Vázquez, secretario del rey; D. Juan Gurrea, gobernador de Aragón; Jerónimo Blancas, cronista del reino, y el general marqués de Almenara; los cuales, por haber ya fallecido, mantienen, con Plutón y Farfaleto, un coloquio en el infierno acerca de lo sucedido en Zaragoza el 24 de Mayo de 1591. El pasquín quiere imitar el estilo de Luciano, y está compuesto en verso suelto; los tonos en que está escrito son violentísimos, y los personajes afectos al rey salen muy mal parados, sin que busque muchos rodeos para dirigirse á ellos el autor, que, según escribe Argensola, haciéndose intérprete de la pública opinión, no fue otro que el propio Antonio Pérez».

Y habiendo terminado las alteraciones de Aragón de la manera sangrienta que sabe á todas partes llegaron las quejas y sátiras políticas, contando á este propósito el nuevo académico lo que sigue:

«Tan honda impresión habían causado aquellos sucesos, que eran ya pasados algunos años desde su triste é ignominioso desenlace, y la musa erudita y la popular no cesaban de aludir á ellos, llegando sus acentos en las soledades del Escorial hasta el mismo real palacio.

En efecto; holgábase el monarca de que acudiese á su cámara, para cantarle y aplaudirle mientras comía, un músico llamado Villandrando, cuya fama de hábil cantor corría por todo el reino y cuya gracia particular para declarar versos aplaudían con frecuencia los cortesanos.

Gustaba S. M. sobre todo de oír romances antiguos, y para satisfacer sus aficiones, un día en que acompañaban al rey el conde de Chinchón, D. Cristóbal de Mora, Juan Ruiz de Velasco y otros sujetos, comenzó á recitar el músico una poesía imitada á aquella del Romancero del Cid, que comienza: *Sentado está el señorrey*, y en la cual don Ximena, la que después fué esposa del Campesador, se queja de éste al soberano.

Estimuló el romance la atención de Felipe II; hizo que se le cantara de nuevo, y tanto le satisfizo, que le obligó á que por tercera vez lo repitiera. Los cortesanos entonces, más atentos á lo que el romance quería decir, vieron claramente las alusiones que contenía á la privanza de los ministros, á los sucesos de Aragón y á las Cortes que el rey acababa de celebrar en Tarazona; y levantándose airado el de Chinchón y alcanzando al músico, que acababa de partir, dijo: «Por vida del rey que os he de meter en un calabozo y hacer que digáis quién os ha dado ese pasquín y atrevimiento para que le digáis delante del rey».

Turbado el músico por la apretura en que se veía, y atigido, hubo de contestar al conde quien se lo había dado y cuán común

era en Madrid el romance. Apercibiéndose el rey, «que de ninguna cosa se descuidaba», de la brusca salida del de Chinchón, y después de haberle dicho á D. Cristóbal de Mora, que «el romance era de hombre de buen entendimiento y que había gustado de oírle», mandó á Juan Ruiz de Velasco que saliese y dijera á Villandrando que otro día tornara á recitarle la misma composición á su apuesto; y que si el conde de Chinchón sobre el romance atravesaba alguna cosa, lo supiera y le avisase. Volvió Juan Ruiz y refirió lo sucedido á S. M., la cual exclamó: «Mal ha entendido el conde de Chinchón el romance; antes es muy bueno y muy á propósito».

Y discutiendo luego el señor conde de la Viña acerca de las condiciones en que la sátira política se desenvuelve hoy, tuvo expresiones tan amplias y razonables como las que á continuación copiamos:

«Hoy las libertades modernas y el sistema parlamentario han ocasionado la extinción de la forma poética de la sátira política y han concluido con la participación que tal modo de poesía tuvo en tiempos preteritos en los negocios públicos. La libertad de imprenta permite hoy que las armas de la lógica se mezclen á las de la ironía y el sarcasmo, y se defiende ó se ataque á los Gobiernos y á los ministros sin temores ni apocamientos, y sólo deja reservado á los libelistas y calumniadores que fraguen sus vilezas en las sombras. La libertad de la cátedra consiente la exposición de cuantas doctrinas dividen el mundo científico. La libertad de asociación congrega á los partidarios de todas las ideas, y tolera la discusión y pública propaganda de los diversos sistemas políticos, y hasta su influencia ilegítima en las ciegas muchedumbres. La libertad de la tribuna autoriza que los denuestos y hasta las ofensas personales; y la sátira y la pasión, en fin, vayan envueltas con la gravedad de argumentos racionales ó históricos».

No quiero, ni puedo juzgar aquí estas transformaciones. Mas he de afirmar, en conclusión, que si verdaderamente la forma poética de la sátira política y sus antiguos caracteres han desaparecido, no sufren, en cambio, su esencia ni su espíritu letargo ni abatimiento, porque la sátira política vive con lozanía en la prensa periódica y en la tribuna parlamentaria sobre todo, y constituye una poderosa arma de combate ó de defensa, con la cual se favorece en muchas ocasiones el triunfo pasajero del error y del mal, pero en muchas otras se restablece el imperio de los eternos principios de la verdad y del bien.

Frases en verdad exactas que pusieron remate á discurso tan notable, por el cual no hubo tan sólo plácemes oficiales, sino aplausos muy merecidos y frecuentes.

### OTRA CRISIS EN AUSTRIA

Con razón anunciábamos días atrás que la política austriaca minada por las derivaciones de la reforma electoral, caminaba á un fracaso seguro.

Así es, en efecto. La coalición gobernante parece predestinada á muerte próxima. En aquel edificio mal cimentado esciéndose sinestrosos crugidos, los tres grupos que forman las filas ministeriales se miran mutuamente con marcada desconfianza y sospechan los unos de los otros, creyendo cada grupo que le traiciona el caudillo encargado de representarle en el Gabinete.

Todo el arte de los grandes políticos que forman el Consejo presidido por el príncipe Windischgrätz, consistía en eludir las cuestiones más urgentes y en demorar las soluciones más indispensables.

Claro está que no podía prevalecer tal sistema.

La acogida hecha días atrás al proyecto de reforma electoral presentado por el Gobierno demostró ya lo cansados que estaban de la situación los tres grupos de la mayoría.

Cierto que el proyecto era malo, según dijimos entonces, pero nadie podía prever la desdichada unanimidad con que fué condenado por la izquierda alemana, cuyos miembros son por las trazas en extremo descontentadizos.

Rechazaron la reforma electoral del conde Taaffe porque era demasiado radical, y criticaban la de ahora á título de que entrañaba un excesivo retroceso.

En el primer caso la demasiada osadía costó al conde Taaffe su existencia ministerial. Y hay motivos para creer que ocurra lo propio al Ministerio Windischgrätz por demasiada timidez.

Pensaban algunos que la izquierda alemana no llegaría al extremo en que se ha colocado, y que acabaría por votar un proyecto que cuando menos tiene para ella, el mérito de no abrir las esclusas al sufragio universal.

Todos esperaban que la coalición, por grado ó por fuerza, se entendería para adoptar las dos medidas en las cuales ha cifrado su existencia el Ministerio: la ley electoral y la reforma fiscal de M. de Plener.

Pero un mero accidente, un detalle secundario, una cuestión enteramente local acaba de encender las pasiones y amenaza destruirlo todo. Trátase de la refundición de un gimnasio ó liceo donde habían de juntarse las razas eslava y germana, y cuyo exclusivo patronato habían ejercido hasta la fecha los teutones. Esta medida ha inflamado la cólera de toda la izquierda y la prensa ha roto el fuego declarando que es un ultraje al grupo más considerable de la Cámara el decir, como ha dicho un diputado, que con ella ó sin ella se llevará adelante el proyecto.

El conflicto es tanto más grave, cuanto menos importante el pretexto, porque demuestra la existencia de muchos é implacables rencores, en el hecho de que tan mínima causa haya determinado semejante estallido.

### CHARLAS

#### LA VIDA INTELECTUAL

La reacción que se advierte entre los mismos partidarios de la crítica científica, reacción emanada á causa de que no es posible reducir á fórmulas mecánicas la variada manifestación del arte, que se desarrolla evocando otras edades, en la emoción recibida en el presente, y en lo falso y en lo verdadero de la filosofía, religiones, etc., ese retroceso ha dado nuevos impulsos al espiritualismo, y remozado aparece hoy en Europa. Su psicología y su metafísica no han muerto: se alzan triunfantes, y sus adeptos rien como un español al ver que otro cae en la calle y se lastima, cuando les dicen que es hacedero el llegar á identificar los hechos intelectuales con los físicos. Lo que fué sólo un ensayo, lo consideran fracaso irremediable ó monstruo, no viable como sucede en la naturaleza con los seres deformes, sin ver que estos seres deformes en el determinismo, el cual puede muy bien quedar vencedor en plazo no lejano. Ni

la educación científica es en estos tiempos suficiente para penetrar en los impulsos que obligan al genio á crear obras eternas, ni al héroe á evidenciarlos que lo divino, lo inconcebible, floce en la tierra de cuando en cuando.

A la estrechez del sistema rigurosamente basado en el medio social, ha sucedido la crítica refinada y excéptica, desechada por Carlos Marié, y *Clarín*, que entiende de estas cosas, aunque no lo crean los escritores espontáneos, pde con sobrado fundamento que se establezca una distinción entre la crítica sociológica y la literaria, que se limita al arte y á su técnica, sin curarse de otras filosofías. *Clarín* acierta demandando la venida de la crítica literaria, que acaso se funda en una carta de Flaubert: «Mo decís que la crítica muere; yo creo que ahora empieza. Antes el crítico era un gramático; hoy es historiador. Cuando será artista, nada más que artista? ¿Cuándo volverá á hablar de la obra en sí misma, de sus bellezas, de su composición, de su estilo?»

En lo porvenir, quizás la crítica consista en un eclecticismo que tome lo mejor del idealismo y la parte más sana del positivismo, y entonces la armonía entre el arte y la ciencia permitirá establecer las influencias del medio y el ideal que concurren en las producciones del ingenio humano, ligado al suelo y deseoso de escapar el espacio donde los sueños se complacen en colocar nuestra suspirada dicha.

En algunos de sus escritos, tiende Emilio Bobadilla á la crítica científica, y en la psicología busca la explicación de ciertos fenómenos mentales que, como decimos en otro lugar, son un enigma para el investigador. En los más de sus trabajos establece el comentario satírico que lleva á la negación de las bellezas contenidas en la obra literaria, y en otras ocasiones le atrae la retórica y para atención en nimiedades que un crítico de abundante lectura y de probado buen gusto debe desestimar. Si el libro que no proponemos censurar carece de arte, de estilo y de importancia, nada se consigue con fustigarlo con dureza: el público no lo compra, y su engendrador se queda al pie de la montaña sagrada, mordiendo los puños de rabia. De matate sólo puede entrar el vino, etc., aquí, ó en donde haya impuesto de consumos, pues en el templo de la fama nadie pasa sin la ejecutoria del mérito reconocido en su tiempo y sancionado por la posteridad. Los truchimanes literarios los comparo á las erupciones cutáneas, que molestan unos días, desapareciendo sin dejar señales de tomar depurativos el paciente. Los depurativos del arte son los libros excelentes, y en España no faltan ingenios que los componen, dignos de alabanza y hasta perfectos.

En el folleto *La vida intelectual* insiste Emilio Bobadilla en acusar á don Emilia Pardo Bazán de plagiarla; con motivo de haber tomado de Vogue páginas enteras que sin indicar la procedencia figuran en su libro *La novela en Rusia*, y la acusación merece disculpa. Richter dijo: «A pesar de todo, el autor que sabe muy bien que se adquiere el derecho de copiar mucho en los otros cuando se tiene algo original que decir, se reserva preparar para otra tercera edición—teoría estética—todos los detalles que pueden entrar en una obra completa sobre estética».

Don Emilia Pardo Bazán dijo mucho salido de su entendimiento en el libro citado, y el extremar la censura, como lo hace Bobadilla casi á diario, no me parece ju to, tratándose de un escritor que puede vivir con desahogo limitándose á su caudal intelectual.

La novela de Zola, titulada *Loures*, merece mayor espacio que el que se le dedica en el folleto. Un estudio pudo hacer el crítico comparando la antigua fe y la moderna superstición, que le pide á la Virgen moneda acuñada, la salud física, todo menos la limpieza del alma, y se le ha escapado sin duda el considerar la idea de mercantilismo tan extendida en la sociedad, amén de otras causas que nos alejan de las prácticas sinceramente religiosas. Tampoco ha estudiado la transformación operada en los procedimientos artísticos de Zola, ni el cansancio visible que se advierte en *Loures*, novela positivista que no merece los rudos ataques ni las diatribas de besta de que ha sido objeto. Con juicio sereno expone Zola los supuestos milagros, señala á los nervios como causantes de no pocas curas asombrosas, describe el aparato esotérico con que los peregrinos acuden á la celebre gruta, y no hay un católico instruido que apruebe el comercio y la tramoya que en Lourdes tienen lugar á despecho de los verdaderos creyentes. Después de todo, el que, desoso de sanar sus males, concurre al lugar donde la Virgen opera semejantes portentos, es feliz, y nadie tiene derecho de arrebatárselos ilusiones.

La única crítica científica contenida en *La vida intelectual*, es la semblanza de Varona, en la que la erudición filosófica y los conocimientos psicológicos del autor aparecen expuestos con modestia y siempre con acierto.

En otros trabajos, la sátira y la retórica le alejan del fin científico que de seguro se propone, y por ello no he de culparle, si bien apenas el espectáculo que nos dan los críticos cuando hablan de sí el autor criticado es cojo ó manco, ó le perdonan la vida. Este modo de fundar la crítica guarda analogía con los motivos populares que convierten las encrucijadas en campo de batalla, y los adelantos reclaman al presente empresas más altas en los encargados de evitar que las letras caigan en un amaneramiento incurable, ó en una imitación servil de otras literaturas, como desgraciadamente le acontece á la nuestra.

La crítica en España, no obstante, tardará en prescindir de la atención minuciosa que concede á la gramática y á la retórica. La producción artística es generalmente imaginativa, de escasa importancia á la observación, no estudia los elementos psicológicos, ni se cuida de la fisiología, y los comentar os científicos habrían de estar holgados, y fuera de propósito parecerían. Compongan los escritores libros trascendentes, dejen de narrar cosas triviales, consideren que el artista que permanece alejado de su sociedad, muere, literariamente hablando, y que la vida han de reproducirla con sus variedades sin cuento, y entonces la crítica desmenuará la retórica menuda.

E. ALONSO Y ORERA.

Hizo notar que los extranjeros no perdonan medio para ponerse al corriente de todos los adelantos modernos.

En nuestro país seguimos todavía dominados por antiguas preocupaciones, y mientras el número de los doctores va en progresión ascendente, apenas se cuentan algunos hombres prácticos y conocedores de las industrias á que se dedican.

Recomendó la celebración de Congresos agrícolas, y la conveniencia de suprimir en cuanto sea posible los intermediarios estableciendo relaciones directas entre productores y consumidores con el apoyo de los Gobiernos, los cuales deben favorecer la creación de sindicatos.

Finalmente dijo el Sr. Canalejas que la vida económica en España debe ser nacional y genuinamente española para asegurar la independencia al amparo de la protección de intereses legítimos.

La numerosa y escogida concurrencia que llenaba los salones del Círculo aplaudió mucho al orador.

De marina:

Hállanse en la actualidad en la gran Antilla los siguientes barcos de guerra:

De 1.000 á 1.200 toneladas: el *Infanta Isabel*, *Colón* y *Conde de Venadito*.

De 600 á 700: el *Nueva España* y el *Filipinas*.

De 500: el *Galicia*, *Yáñez Pinzón*, *Marín Pinzón*, *Magallanes* y *Concha*.

De 300: el cañero *Alcedo*.

De 1.800: el *Barcéslegui* y el *Jorge Juan*.

Marcharán en breve para la isla el crucero *Isabel II* y el cañero *Marguá de Molins*, y se hallan en construcción, como es sabido, seis lanchas cañoneras.

### EL ENTIERRO DE RUIZ ZORRILLA

Toda la población de Burgos ha desfilado ante el cadáver de D. Manuel Ruiz Zorrilla. Le celebraron ayer varias misas en la capilla ardiente y fue preciso cerrar ésta á causa de la excesiva aglomeración de personas de todas las clases sociales.

Las fondas y hoteles de la ciudad eran insuficientes para la extraordinaria afluencia de forasteros, contando entre estos los diputados republicanos Sres. Azcarate, Labra, Sol y Ortega y Rodríguez, el senador Sr. Raminé Guinea y más de trescientas comisiones en representación de comités radicales de diversos pueblos y provincias de España.

Más de cien coronas han sido depositadas sobre el féretro del ilustre republicano.

Todos los periódicos locales le han dedicado extensos y laudatorios artículos necrológicos y los reputados artistas Sres. Barrio y Gil, han tomado apuntes para la *Ilustración Artística* y la revista *Blanco y Negro*. Otro artista italiano ha sacado la mascarilla del cadáver.

El cortejo fúnebre se puso en marcha á las dos y media de la tarde desde la Plaza Mayor, siguiendo por las calles del Almirante, Bonafact, San Juan, San Lorenzo, en donde está la iglesia parroquial en que se verificarán las exequias: Arco del Pilar, Lain Calvo, Paloma, plaza del duque de la Victoria, Arco de Santa María, paseo de la Isla, Cubos, Santa Agueda y Arco de San Martín al cementerio.

Toda la carrera se hallaba cubierta por la muchedumbre.

El numeroso acompañamiento siguió al féretro, formando una extensa y compacta masa de personas de todas clases y en el trayecto se invirtieron más de tres horas.

El acto revistió el carácter de una manifestación de duelo general.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido á los suscriptores de «EL GLOBO» es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

## NOTICIAS

### MADRID

#### Tribunales de oposiciones

Por real orden del ministerio de Fomento han sido nombrados vocales del tribunal de oposiciones á las cátedras de Historia del desarrollo del comercio y de la industria y complemento de la geografía, vacante en la escuela superior de Comercio de Barcelona, á don Felipe Pérez del Toro y D. José María Núñez de Cela, y suplente á D. José Angulo y Morales.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido un telegrama del gobernador de Orense participando que en Celanova un estudiante de diez y seis años de edad ha dado muerte á otro joven, disparándole un tiro.

Según datos autorizados que vemos en la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, resulta que en lo que va de año, la baja en los ingresos del ferrocarril del Norte se aproxima á cuatro millones de pesetas; á un millón la de los ferrocarriles del Mediodía; á un poco menos la de los Andaluces, y así, por este estilo, marchan todas las compañías de España, lo cual indica una contracción lastimosísima en los transportes, en las relaciones mercantiles y en la vida comercial del país.

Ayer tarde, á las tres, salió de Madrid para París, en el sud expreso, la infanta doña María Luisa Fernanda, duquesa viuda de Montpensier.

En la estación la han despedido la reina regente y la infanta doña Isabel con sus respectivas servidumbres, el gobernador civil y otras muchas personas.

Se han concedido: Real carta de sucesión en el título de marqués de Santa Ana á favor de don Florentina de Santa Ana y Vergara.

Real licencia para contraer matrimonio á favor de D. Luis del Arco y Vizmanos, hijo de los condes de Arcenales.

Idem id., á favor de don Consuelo de Cuba y Erce, hija de los marqueses de Fontalba.

Idem id., á favor de don Ana del Castillo y Manrique de Lara, hija de los condes de la Vega Grande de Guadalupe.

Real cédula de canonigo de la santa iglesia prioral de Ciudad Real á favor de D. José Méndez Ponzal.

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 257.593 pesetas por 1.430 imposiciones, de las cuales son nuevas 252, y se han satisfecho por capital é intereses 288.032, á solicitud de 550 imponentes, 230 de ellos por saldo.

#### El general Primo de Rivera

A las diez de la mañana de ayer se dió el siguiente parte:

«Del grave accidente ocurrido en el día de ayer en el curso de las heridas del excelentísimo señor marqués de Estella, han venido presentándose los síntomas con una marcha en descenso bastante regular, y por tanto, satisfactoria hasta el presente, dentro del estado sumamente grave que corresponde á las heridas y sus complicaciones.—Doctor Lozada».

De marina:

Hállanse en la actualidad en la gran Antilla los siguientes barcos de guerra:

De 1.000 á 1.200 toneladas: el *Infanta Isabel*, *Colón* y *Conde de Venadito*.

De 600 á 700: el *Nueva España* y el *Filipinas*.

De 500: el *Galicia*, *Yáñez Pinzón*, *Marín Pinzón*, *Magallanes* y *Concha*.

De 300: el cañero *Alcedo*.

De 1.800: el *Barcéslegui* y el *Jorge Juan*.

Marcharán en breve para la isla el crucero *Isabel II* y el cañero *Marguá de Molins*, y se hallan en construcción, como es sabido, seis lanchas cañoneras.

### El general Dabán

En el ministerio de Ultramar se ha recibido un telegrama de Puerto Rico dando cuenta de que se ha embarcado con rumbo á la Península el general Dabán, después de haber hecho entrega del mando al general segundo cabo, Sr. González Muñoz.

Por la enfermedad de la princesa de Asturias y por lo avanzado de la estación no se celebrarán las fiestas que se habían dispuesto en el Campo del Moro y en los salones de Palacio.

En cuanto se halle completamente restablecida y pase la cuarentena, saldrá la corte para San Sebastián.

### Círculo de Bellas Artes

La junta general celebrada anoche en dicho Círculo, ha acordado volver á reunirse el lunes 17 á las nueve de la noche para continuar la discusión del proyecto de reglamento social.

En el sitio de preferencia del salón de actos del Centro Gallego se ha colocado el retrato al óleo del general Pando, presidente del referido centro. Este trabajo artístico honra al artista del Ferrol, D. Vicente Díaz, premiado en la actual Exposición de Pinturas.

Ha llegado á Madrid, donde se detendrá algunos días, la ilustre escritora gaditana doña Patrocinio de Biedma.

### PROVINCIAS

En una posada de Barcelona se ha suicidado un sujeto llamado Silvestre Puig, el cual introdujo en su habitación un brasero á medio encender, pereciendo asfixiado por la acción del tófo.

El suicida había ocupado una excelente posición, llegando á ser rico propietario. Después se arruinó en la Bolsa y mezclóse más tarde en una célebre falsificación de títulos, por la cual fué procesado.

En el paseo de la Gloria de Murcia ha sido encontrado el cadáver de un joven de diez y ocho años, que presentaba una herida profunda en una ingle.

Como presunto autor del crimen fué detenido un oficial de carpintero llamado Cristóbal Martínez, quien declaró haber cometido el crimen impulsado por los celos.

La procesión del Corpus en el pueblo de Paiporta (Valencia) ha tenido un desenlace triste para los santos Abdón y Senén.

Al pasar la procesión por el barranco, se desprendieron de las andas las imágenes y quedaron destruidas entre los peñascos.

Anteayer en Barcelona, á causa de una reyerta doméstica, un marido dió de puñaladas á su mujer, y creyéndola muerta se arrojó por un balcón á la calle y murió de la caída.

La mujer, fuera de juicio, se tiró por otro balcón y sufrió la misma suerte.

Tres días há se amotinó en San Sebastián la tripulación del pailebot ruso *Abraham*, surto en la Concha.

Parece que cuatro tripulantes del *Abraham* habían estado en una taberna, regresando á bordo á hora avanzada de la noche.

Uno de ellos acometió á sus compañeros, y luego se sublevaron contra el capitán, con ánimo de matarle.

Dos marineros resultaron heridos de gravedad y el cocinero del buque con una pierna fracturada.

Al darse cuenta los carabineros de lo que ocurría en el buque moscovita, hicieron fuego.

El capitán llamó al cónsul de Rusia, señor Caissalvo, y sometió á los tripulantes, amenazando con fusilar á los que se rebelaran de nuevo.

## SUCESOS

Por la verja del palacio de Justicia se arrojó ayer á la calle del General Castaños un hombre, el cual resultó con gravísimas lesiones.

Conducido que fué por varios transeúntes á la casa de socorro del distrito de Buenavista, pudo averiguarse que el tal sujeto es el sereno Manuel López, de quien pocos días há nos ocupamos por haber atentado contra su vida, golpeándole la cabeza con una piedra.

En la calle de la España núm. 3, piso principal, se ha cometido un robo de consideración, consistente en ropas y alhajas.

Ignórese el paradero de los ladrones.

Otro robo se ha descubierto en la casa núm. 3, de la calle de la Cebeda, de donde fueron sustraídas 300 pesetas en metálico, alhajas y otros objetos de valor.

Los autores gozan de tranquila libertad.

Dos enamorados promovieron tal escándalo en la calle de Jesús y María, que fué necesaria la presencia de los guardias de seguridad para lograr apaciguarlos.



dió la voz de alarma consiguiendo derribar la puerta de entrada de un puntapié. Inmediatamente se presentaron en el sitio del suceso el inspector de aquella zona don José Pómes, seguido de varios agentes a sus órdenes y algunos guardias de seguridad, los cuales procedieron a dictar algunas disposiciones hasta la llegada de los bomberos. Estos como siempre trabajaron con verdadero ardor; pero el pésimo material de que disponen y el incremento que desde el principio adquirieron las llamas, hicieron imposible salvar ninguna de las existencias almacenadas en el local, cuyo valor era bastante crecido.

La finca es propiedad de D. José Roqué, y está asegurada en la compañía El Fénix Español. Afortunadamente el fuego quedó extinguido sin que haya habido que lamentar desgracias personales. Un sujeto llamado José García Picazo, de cuarenta y dos años, se cayó en la Plaza de Madrid sufriendo una luxación en la pierna derecha. Fué conducido a la casa de socorro del distrito de Benavista, de donde pasó al Hospital Provincial.

## EL DÍA POLÍTICO

### CONSEJO DE MINISTROS

Se celebró ayer tarde en la Presidencia y duró desde las tres hasta las cinco. Concurrieron todos los ministros. En primer término fueron examinados tres expedientes de indulto de pena de muerte, correspondientes a tres reos condenados por las Audiencias de Vizcaya, Guadalajara y Cuenca. Después todo el Consejo fué dedicado a los asuntos de Cuba.

El ministro de Marina presentó y explicó el plan de fuerzas navales que considera necesario para establecer una buena vigilancia en las costas de Cuba, con el fin de evitar el contrabando y que lleguen refuerzos a los insurrectos. Propuso que se adquiriesen 10 buques de 300 toneladas, y con estos y las seis jabeñas canoas que se están construyendo en Cádiz, se puede formar el siguiente estado de fuerza:

De 1.000 a 1.200 toneladas: *Infanta Isabel, Colón, Conde de Venadito e Isabel II.* (Este último saldrá en breve para Cuba.) De 600 a 700 toneladas: *Nueva España y Fipinas.*

De 500: *Galicia, Yáñez Pinzón, Martín Alonso Pinzón, Marqués de Molina* (que también irá en breve), *Magallanes y Concha.*

De 300: *Alcedo.*

De 1.800: *Barcés y Jorge Juan.*

Resumen:

Buques en Cuba, navegando, 15.—Idem en construcción, 6.—Idem que se adquirirán, 19.—Total, 40.

Como el presupuesto de Marina no tiene consignación para adquirir buques, se acordó autorizar al Sr. Beranger para disponer de 4.500.000 pesetas del crédito ilimitado, con destino a las atenciones de la guerra.

Expuso el Sr. Beranger los trabajos preliminares que ha efectuado para la pronta adquisición de los buques.

Presentó las proposiciones que han hecho algunas casas constructoras extranjeras, las cuales piden por lo menos 3.500 pesetas por tonelada, y propuso el Sr. Beranger que no se admitiera ninguna, porque entiende que no debe pagarse más que a razón de 2.500 pesetas.

A tal efecto ya ha dirigido las oportunas preguntas a la comisión de Marina española

en Londres, y las contestaciones han sido satisfactorias, añadiéndose que en el plazo de dos meses podremos disponer de los barcos.

Se acordó que el capitán de navío Sr. Villamil, y el ingeniero de la Armada Sr. Torelló, marchen en breve a Londres para auxiliar en la adquisición y demás trabajos al jefe de la comisión de Marina Sr. Cervera.

Se habló después del curso de la campaña y de las fuerzas que tenemos en Cuba disponibles para la lucha, y se acordó, a propuesta del ministro de la Guerra, que se dispongan 25.000 hombres de todos los cuerpos del ejército para marchar en cuanto sea necesario.

Se pondrán para ello los cuerpos designados en pie de guerra, llamando a las filas a los excedentes de cupo que aún quedan por incorporar, y como no habrá bastantes, se recurrirá a los del reemplazo de 1891, primero de la reserva activa.

Propuso también el ministro de la Guerra que se creen en Cuba dos baterías de artillería Krupp y que se restablezcan nuevamente en la Península los tercios batallones de infantería.

El general Azcárraga presentó al consejo el reloj del cabecilla Martí, que ha recibido por el último correo.

Es un cronómetro, no muy moderno, con tapas de oro, y en una la cifra del que fué su dueño.

Se aprobó, por último, el expediente formado por el ministro de Ultramar, a fin de satisfacer a la Compañía Trasatlántica las cantidades que el Estado le adeuda por el transporte de fuerzas a las Antillas.

Dichas cantidades serán pagadas del crédito correspondiente en tres plazos de a tres meses cada uno, prorrogable el primero por otros tres meses.

De este modo quedará satisfecha la deuda en el término de un año.

Antes de despedirse los ministros, se habló algo de las tareas parlamentarias, y dijo el Sr. Cánovas que cree no haya necesidad de recurrir a las sesiones permanentes para aprobar los presupuestos.

Esta tarde a las tres se reunirá en el Congreso el directorio nombrado por los catalanes para examinar los datos arancelarios y comerciales que han de presentar al Sr. Cánovas.

También está citada para esta tarde a las tres la comisión de Presupuestos de la Península para examinar los artículos adicionales pendientes de iniciativa parlamentaria, y dar el oportuno dictamen.

Se cree que hoy quede aprobado en el Congreso el articulado de la ley de Presupuestos, y es muy fácil que se lean los dictámenes sobre fuerzas de mar y tierra, los cuales se supone por la mayoría que serán aprobados sin discusión.

Según se nos dijo anoche, en los centros oficiales no se recibió en todo el día noticia alguna relativa a la insurrección de Cuba.

A propósito de lo cual hemos oído que preocupa al Gobierno el hecho de que tanto los movimientos de las tropas como los encuentros de estas con las partidas insurrectas, aunque exagerados y abatidos las más de las veces, en daño en la causa nacional, cuando no disfrazados por completo, se conocen antes en los centros separatistas de Tampa y Cayo Hueso ó en los laboratorios de París y Nueva York que por el Gobierno de la Metrópoli, aún teniendo esta la preferencia exclusiva del telegrama.

Y como esto no puede explicarse de otro modo que por la insuficiencia de los encargados del servicio de transmisión, de algunos

cuando menos, hemos oído que el Gobierno ha llamado la atención sobre ello del gobernador general de Cuba para que tome sus medidas y procure el remedio castigando a los culpables.

## TOROS

### NOVENA CORRIDA DE ABONO

¡Ay, ay, ay!

Estoy por salir por peteneras, pero me comprimo.

Y la verdad es que no sé cómo tomarle la embocadura a esta revista, porque la corrida de ayer «no hay por dónde cogerla».

Mire usted que es candidez

ó estar mal con el bolsillo

el presentar un cartel tan soso y tan aburrido,

poniendo en primer lugar al forero granadino,

que va en el arte hacia atrás como los camajeros ciegos,

y a Bonarillo detrás maestro de «hacerse mos»

y al Liñi, otro maestro para un colegio de niños,

y como gran novedad sin moruchos escogidos

del marqués de Villamarta, que están en el lacticio.

¡Ah! se me olvidaba: alternaba el picador Formalito. ¡Otro incógnito más para la afición!

Y sin embargo... estábamos treinta y cinco mal contados.

Presidia el Sr. Sabater, por mera casualidad.

La tarde estaba de novedades.

A los sonoros acordes de la brillante del Hospicio que tocaba el terceto de las cigarreras, aparecieron las cu drillas, y al frente los tres matadores cantando aquello de

me paice que semos pa un banco tres pies.

Y salió el primer jerezano, un becerrete beorrando en colorao, sacudido de carnes y corto de herramientas. Ostentaba divisa negra y oro viejo.

De Infante y Formalito tomó cinco varas con voluntad, sin que ocurriera más novedad que un quite buco de Bonarillo.

Maguel y Taravilla cumplieron con tres pares al cuarteo.

Lagartijillo pasó al animalito de cerca, sufriendo algunas coladas y consumió el becerro de media estocada al volapié, de las buenas.

El segundo toro lucía lero negro, era de más alcance que el anterior y tomó ocho varas, algunas buenas de Pepe el Largo, despenando un cuadrúpedo.

Bonarillo se adornó con cinco lances de capa, no todos de ley.

Sevillano y Antolin oficiaron en el segundo tercio con poco lucimiento.

Y Bonarillo que comenzó la faena de cerca y parado, sufrió tres desarmes y entró dos veces a herir, saliendo perseguido la segunda.

Ante de palo apellidó en vida el que ocupó el tercer lugar, castaño, chorreado, varinegro y de pocas fibras.

Entró con mucho coraje a los picadores, tomando hasta ocho puyazos.

Los de a caballo perdieron una jaca y Bonarillo escuchó palmas en un quite al descubierto de Molina.

Liñi, volviendo la cara, como de costumbre, muleto al bicho ayudado de toda la comparsa, entrando bien a matar con media

al volapié, que hizo preciso el concurso de otra media, desprendida y cuatro intentos de de-cabeallo para que doblara el toro.

Cárdeno chorreado, de buen tipo, y abierto de cuerna fué el cuarto de la tarde que se mostró toro y cobarde con los caballeros.

Maguel y Taravilla se ganaron la primera chunga por el desastre que hicieron con las banderillas.

Lagartijillo siguió las huellas de sus banderilleros, y empleó una faena difícil de ser descrita por lo mala.

Al intentar el descabeallo salió suspendido por el brazo izquierdo, sufriendo una contusión en la articulación. Ingresó en la enfermería de la que no volvió a salir.

En el quinto toro que lo era también cárdeno y de pocas carnes, Bonarillo recibió de la presidencia dos avisos y el animal murió gracias al concurso del puntillero que ahondó el estoque, inclusive.

Diez sablazos le metió al pobre de Villamarta y la gente se quedó harta harta.

Cerró plaza un torillo negro, bragado apreado de cuerna que dió escaso juego en varas. Carretera prendió un par digno de mención.

Y el Sr. Biez, después de algunos pases de cerca, pero moviéndose demasiado, recibió una buena estocada, reinciéndose con un pinchazo y otra estocada al volapié, rematando con un descabeallo al segundo intento.

La única faena apreciable de la tarde.

Y después de este bromazo, no extrañarán mis lectores que imite a los matadores y acabe de un golletazo.

CAIRE-LES.

## Noticias de espectáculos

TEATRO DE APOLO.—La empresa de este teatro, en su constante afán de presentar en Madrid, aun a costa de grandes sacrificios, las novedades teatrales que han obtenido los mayores triunfos en el extranjero, ha contratado un espectáculo que, por sus condiciones, ha de atraer la atención del público madrileño.

Al efecto ha conseguido adquirir la explotación del baile mímico fantástico titulado *El hada de las muñecas* (Die Puppefee), que ha obtenido extraordinaria acogida en Berlín, Viena, y en el gran Liceo de Barcelona.

El personal que ha de dar a conocer dicho espectáculo es numeroso y escogido. La dirección coreográfica está a cargo del director Mr. Merli, figurando como primera bailarina la celebre Adelina Soszo, así como Amalia Mourco, Amedea Cotti, Dossi y Bayo. Como primeros bailarines, Boggio y Bellusi. Hay además cincuenta bailarinas y numeroso personal de figurantes y niños de ambos sexos.

Tan interesante espectáculo se pondrá en escena el sábado de la presente semana en la segunda sección.

Mas adelante se pondrá también en escena *Coppelia*, ya conocido de nuestro publico.

TEATRO MODERNO.—Esta empresa ha dispuesto poner en escena en la presente semana y por una sola vez, con el fin de complacer a las muchas personas que lo han solicitado, la aplaudida zarzuela en un acto, de los Sres. Estremera y Chapi, titulada *La Flor de lis*, en la que toman parte las Sras. Pretel, Arnal y los Sres. Pinedo y Soucase.

PARISH.—Hoy lunes se estrenará la bonita pantomima y entretenimiento infantil en

cuatro cuadros, titulada *La cenicienta*, basada en la preciosa y conocida leyenda de Perrault, arreglada por el director Sr. Parish.

Para este espectáculo la empresa ha sacado 150 niños de ambos sexos, todos de familias de Madrid.

Para educarlos y ejercitarlos en la parte de mímica y de baile (lo que necesita mucho tiempo y paciencia), los ha puesto bajo la dirección de dos de los primeros profesores de Madrid.

El Sr. Parish les hace recibir esta educación con la doble intención de que disfruten las familias de estos 150 niños del beneficio que perciben.

## CURIOSIDADES

En la procesión del Corpus, que por coincidir este año con la festividad de San Antonio se ha celebrado en Lisboa con más pompa que de ordinario, salió a las calles, como es allí de uso, el paso tradicional de San Jorge.

La efigie del santo va montada en un caballo de veras que presta la casa real.

Acompañante el *hombre de hierro*, que es un sujeto armado de punta en blanco, y un azagote, montados también los dos en caballos de carne y hueso.

Precede al santo una cuadrilla de negros tocando el tamboril, y un piquete de nueve jinetes le sirve de estado mayor y de escolta.

La imagen, atada a la silla y armada con lanza y escudo, ofrece un aspecto más que singular, y no muy adecuado para estimular la devoción de los fieles.

## Un contraveneno

La Asociación de médicos de Austria-Hungría ha recibido recientemente una interesante comunicación relativa a un contraveneno del cianuro de potasio.

Trátase del empleo del nitrato de cobalto como antidoto del citado cianuro, pues parece ser que estos dos cuerpos forman una combinación insoluble e inofensiva.

Cuarenta personas envenenadas con el cianuro, han sido radicalmente curadas por medio de la administración de dicho antidoto.

Esta receta, llamada a prestar grandes servicios, es debida al doctor Atrual, que ya había señalado al permanganato como contraveneno del fósforo.

## Vinagre de miel

¿Quién diría que la miel, ese símbolo material y poético de la dulzura es susceptible de suministrar como primera materia un vinagre incomparable, de sabor y perfume excepcionales?

Sin embargo, así resulta de un reciente estudio efectuado por un químico, Mr. J. Colard.

Llenando casi por completo un tonel, de uva mezcla en la proporción de una parte de miel por diez de agua y cerrando la boca del mismo con una tela metálica tan sólo, lo expuso. Mr. Colard a los rayos del sol durante todo un estío.

En Octubre trasegó el líquido a otro tonel que llenó por completo, cerrándolo después herméticamente, y en Febrero del siguiente año hallábase la mezcla convertida en un excelente vinagre, de color ambar, transparente y de sabor muy agradable.

El extracto inmenso de este vinagre, ha dejado 0,136 por 100 de cenizas, conteniendo ácidos fosfórico y sulfúrico, cloro, sosa, y cal, en el estado de sales procedentes de las materias minerales contenidas en la miel y en el agua ordinaria, las cuales han servido para la preparación del vinagre.

No se ha notado la presencia del alcohol, y en el análisis no se han obtenido ácidos minerales, metales, ni materias colorantes.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

aldeas inmediatas, tenéis obligación de pagar mil florines por la parte que os toca en el rescate de nuestro noble y poderoso señor. Pagadlos, pues, pronto, repartiéndolos como os plazca la cantidad que os exige, y elegid entre el dinero y la muerte. Voy a rezar un *Credo*, y si al acabar no me ha traído uno de vosotros los mil florines a la entrada del subterráneo, seréis ahogados por medio del humo y después se registrarán vuestros cadáveres.

El baile calló, y la abertura quedó completamente obstruida con terrones y la caverna hundida en profundas tinieblas.

—¡Dios santo! ¿Qué va a suceder? No te separes de mí, Mazurec, dijo Avellina estremeciéndose y asiendo a los brazos de su marido que se había levantado para escuchar las palabras del baile.

Los vasallos oyeron la amenaza con sombrero silencio de estupor y espanto, y la repitieron después de boca en boca. Aquellos desgraciados defendían con empeño su pequeño tesoro, su supremo recurso, fruto de incesante trabajo y de privaciones homicidas, porque habían podido sustraerlo hasta entonces a la rapacidad de sus señores a fuerza de cuidados, de astucias y luchando con heroica tenacidad contra el tormento a que los sujetaban para arrancarle la confesión del sitio donde ocultaban lo poco que poseían.

Así, pues, pasado el primer momento de estupor, se oyeron entre los siervos gritos de indignación y de rebeldía.

—¿Cómo? decían; abandonamos nuestros hogares para vivir en las cavernas como fieras, y vienen a perseguirnos hasta aquí?

—Ser saqueados por los ingleses, y vernos además obligados a pagar el rescate de nuestro señor!

—¡No, no! que nos ahoguen, que nos abracen, que nos pasen a cuchillo... pero no nos arrancarán una florín.

—No, antes arrojarémos en el pozo el poco dinero que nos resta.

El baile acabó muy pronto de rezar el *Credo*, y no viendo salir ningún siervo del refugio para presentar la cantidad exigida, dió orden de ahumar el escondite del Buen Juan. La operación era fácil: se bajaba al subterráneo por un paso estrecho y de pendiente bastante rápida abierto en la roca; los ingleses y

los que acompañaban al baile, amontonaron en aquel corredor ramas secas, las que prendieron fuego, y por medio de sus largas lanzas empujaron en aquella hoguera ramas verdes, cuyo vapor acre y denso llenó al momento el interior del subterráneo, pues habían cerrado antes herméticamente la única abertura que hubiera podido dar salida al humo.

Horrible espectáculo! Los vasallos, sofocados y cegados por aquel humo negro y amargo, sentían dolores atroces; los animales, participando de los mismos dolores, se enfurecieron, rompieron sus ataduras y corrieron por las tinieblas entre la multitud pisoteando, dolió traspasándola con sus cuernos. Los gritos penetrantes y desgarradores de las mujeres y los niños, las imprecaciones de los hombres y mugidos de los animales formaban un concierto infernal. Varios vasallos llegaron a tientas hasta el pozo y se arrojaron en él para librarse de un tormento prolongado, otros se lanzaron pavoridos hacia la salida del subterráneo, pero ahogados por las oleadas de vapor, caían ahogados en medio de las llamas, otros se arrojaban de bruces en el suelo y arrastrándose con la cara sobre la tierra la escarbaban con las uñas y aplicaban la boca a las escavaciones que abrían, esperando en su delirio poder aspirar así un poco de aire, y finalmente las madres ahogaban a sus hijos en la agonía para evitarles un prolongado suplicio.

Mazurec abrazó estrechamente a Avellina desde que el humo empezó a invadir la caverna, pero la pobre vasalla, debilitada hacia tanto tiempo por la miseria y el dolor, no podía sobrevivir a aquel nuevo peligro, y con el mortal aliento aplicó sus labios helados sobre los de Mazurec, como si la desventurada quisiera aspirar el aliento de su marido, para evitar la sofocación de la agonía. Mazurec sintió después convulsivamente apretado entre los brazos de Avellina que espiraba.

¡Muerta! exclamó el siervo con voz desgarradora; muerta sin venganza!

—Puedes vengarla y salvarnos a nosotros dos y a un gran número de estos desgraciados, dijo Alison con voz anhelosa pero conservando su razón y su energía.

—¿Cómo? preguntó el siervo, ¿cómo?

—Salgamos de aquí, prosiguió la tabernera

un gran pecador; tres veces has empuñado ya la bota sin acordarte de mí.

—¿Tienes mucha sed? Luego has comido.

—He comido... con los ojos el jamón que estás devorando.

—Pues sacia la sed mirando como bebo.

—¡Sacílego! ¡Negar el vino a tu prójimo!

No esperes que te encomiende al diablo, que es tu único dios.

—Bebe y brinda a mis amores.

El capellán, después de aplicar los labios al orificio del pellejo que le entregó el capitán, los separó un momento, menos para responder a su digno compañero que para tomar aliento, y le dijo dando un sonoro resoplido:

—¿Qué amores? ¿en el olvido a la vez?

Y continuó bebiendo.

—¿Qué amores? Esa linda tabernera que se nos ocurrió en el saqueo de la ciudad de Nointel. No sé por qué desde aquel día me bailan en el cerebro los ojos de aquella mujer. ¿Qué fresca y rolliza! A fe de bastardo de Norfolk, añadió el capitán mientras su capellán continuaba su prolongado trago, que por dos cosas vendería el alma a Becebú, si no se la huba dado ya gratis desde niño: la primera, poder ser amado de esa preciosa tabernera, y la segunda, por batirme con aquel buen mozo que sacamos de las cárceles de Beaumont. Sólo tenía entonces huesos y piel; pero cuando haya recobrado las carnes, apostaría tu cuello de toro, a que no hay en todo este país de galinas un gallo como él. Estoy cansado de encontrar caballeros enclenques que caen ante mis botes como si fueran sacos de paja.

El teniente, que continuaba bebiendo, lanzó de pronto una especie de prolongado grito, indicándole con la mano izquierda una pequeña partida de peones armados, que acompañaban a un hombre a caballo y seguían un camino algo divergente al de los ingleses; pero que terminaba también en la cima de una colina. El jinete, jefe de aquellos peones, les mandó que se parasen, y atravesando después a galope una pradera, se acercó a los aventureros con la mano derecha levantada, como manifestando que no abrigaba ninguna intención hostil. El capitán Griffith revelando sin duda una emboscada, mandó hacer alto a su tropa, formó en línea sus arqueros, se puso el casco, tomó su larga y fuerte lanza de

manos de uno de sus soldados, y viendo a su capellán asido aún del pellejo, se lo arrancó de los labios con un golpe dirigido con tal destreza, que la punta de la lanza, después de pasar rozando por la nariz del bebedor, traspasó el pellejo y lo arrojó a diez pasos de distancia.

Afortunadamente estaba vacía, dijo tan sólo el capellán siguiendo con la vista el vuelo del pellejo y enjugándose la boca con el dorso de la mano.

El jinete desconocido seguía acercándose, pero paró bruscamente su caballo y gritó, al ver que los demás ingleses apoyaban según costumbre el pie izquierdo en medio del palo del arco para empezar a tenderlo.

—Vengo como amigo.

—¿Quién eres? preguntó el bastardo de Norfolk. ¿Qué quieres?

—Soy el baile del señor de Nointel y deseo hablar al capitán Griffith.

—Yo soy...

—Señor, ¿venis a saquear las villas y aldeas de nuestro señor?

—¿Tratas acaso de impedírmelo?

—Por el contrario, vengo a ofreceros los consejos de mi experiencia para ayudarlos a cobrar vuestro tributo, porque el Buen Juan es ladino, y tiene más de un escondite donde guarda su dinero...

—Capellán, dijo el capitán interrumpiendo al baile, cortemos las narices y las orejas a este trufante que viene a burlarse de nosotros.

—Oidme, señor, oidme, dijo el baile, y os convenceréis de que no me burlo. ¿No sois hijo del duque de Norfolk?

—Hijo bastardo, pero aunque mi padre hace tanto caso de mí como del último de sus perros, tengo buenos puños y oro francos suficiente para comprar un ducado.

—¿Sabe vuestro padre que hacéis la guerra en este país?

—Sí; porque algún tiempo ha le escribí por conducto de un arquero que regresaba a Guisena. —Milor, en toda vuestra vida me habéis dado nada más que un puntapié de

«tardó y os ofreció mis servicios. Hago la guerra en Francia y me conoce todo el mundo con el nombre de capitán Griffith».

—Señor, dijo el baile entregando al capitán



## ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—F. 29 de abono.—T. impar.—A las 9.—Día de Moda.—Segundo acto de Rafael y la Fornarina.—Duetos por los niños napolitanos Vargas y Visacía.—Caballería rusticana.

Todos los días por la tarde Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina. Tío vivo y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Coro de señoras.—El duque de la africana.—Certámen Nacional.—La verbena de la Paloma.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Estreno de la pantomima infantil titulada *La Cenicienta*, en la

que toman parte 150 niños de ambos sexos. Loris, Paulinetti y Pico, clowns chinos y Ugo Bonini.—Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Debut de Mlle. Roure y Mr. Groisé Miles. Adelaida y Lucía, Mr. Musto, Miss Clotilde, niños Pídul, los Relámpagos y familia Aurelia, últimos 15 días de *Sita*.

BETI-JAI.—A las 4 y 1/2.—Gran partido de pelota entre varios aficionados jugadores.

TEATRO DE LA INFANCIA.—(GUINOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 5 de la tarde.

## MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiad con 40 medallas.

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

## SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

## TARIFA DE PRECIOS

## Tarifa A

## SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO  
Pesetas.

Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y círculos	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Por un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

## Luna, 11. LA CONFIANZA Luna, 11.

El primero, más surtido y más barato.

ALMACEN DE MUEBLES con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.



## REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta *Biblioteca clásica* que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la *Agencia Judicial*, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

## MALES DE LA VEJIGA DE LA ORINA

Curación pronta y radical con el empleo de las corrientes continuas, para los catarras crónicos de la vejiga, afecciones de la próstata, espermatorrea, debilidad genital, orina con posos, incontinencia, etc.

Tratamiento y curación pronta, segura y radical de las enfermedades sífilíticas o venéreas.

## CONSULTORIO MEDICO INTERNACIONAL

Arenal, núm. 1

Jugos orgánicos, Brown Sequard, testicular, de substancia gris y de la glándula tiroidea, para combatir la ataxia, la neurastenia, mielitis, debilidad, tuberculosis; tubos de tres centímetros cúbicos a 5 pesetas.

Píldoras antiéplicas *Fuldemann*, para la epilepsia, clampsia, baile de San Vito, mal de corazón, 8 pesetas caja.

Gotas antihistéricas *Fuldemann*, para el histerismo, cura epiléptica, bolicismo, convulsiones, etc. 5 pesetas frasco.—Se vende en todas las principales farmacias. Depósito: Melchor García, Capellanes, 1.



## ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

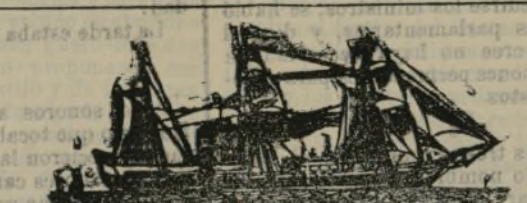
## MONROY

DENTISTA.—Corredora S. Pablo, 21, contiguo a Lara

## Propietarios

al 6.º anual dinero para hipotecas, Madrid y provincias. Plaza del Angel, 21, 2.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén ó tienda.



## COMPANIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra

**TAMAR INDIEN GRILLON**

CONSTIPACIÓN Hemorroides, Biliis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

JARABE DE BREA Y TOLÚ

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, faringitis, asma, catarras del pecho y de la vejiga.—Botella UNA PESETA. Farmacia de Sánchez Ocaña, Azocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 37.

**La Nouvelle Revue**

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

Paris et Seine	1.º	2.º	3.º
Paris et Seine	50	26	14
Départements	56	29	15
Etranger	62	32	17

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de la presse, les agences de Crédit, les librairies et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.

**PUBLICIDAD UNIVERSAL**

**AGENCIA DE ANUNCIOS**

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

**ESQUELAS FUNEBRES.**

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las

**OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.**

**PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805**

una carta; aquí tenéis la contestación del noble duque de vuestro padre.

Griffith rompió asombrado el sobre y leyó: «Uno de los caballeros franceses que hice prisioneros en la batalla de Poitiers te entregará esta carta y seis mil florines por su rescate. Adios. Norfolk.»

—¿Qué padre! dijo el capellán alzando los ojos y las manos al cielo, ¡y qué hijo!

—¿Seis mil florines! exclamó Griffith. ¡Y yo que hablaba mal de mi respetable padre!

Dirigióse entonces al baile y le dijo: —Tengo la carta, ¿pero en dónde están esos seis mil florines?

—En el bolsillo de los vasallos del señor de Nointel, que fué el que hizo prisionero al noble duque de Norfolk en la batalla de Poitiers.

—¿Donosa ocurrencia! dijo el capitán.

—Señor, mi noble amo, arruinado por los gastos de la guerra, no tiene en sus arcas un florín, pero ha jurado por su fe de caballero que pagaría su rescate a vuestro noble padre ó a vos.

—¿Sin poseer un solo florín!

—Cumpliré su promesa.

—Veamos cómo se hace ese milagro.

—Os lo explicaré. Es inveterada costumbre que los vasallos paguen el rescate de sus señores prisioneros, y vengo, capitán, a ofrecer mis servicios con el único objeto de ayudaros a cobrar la suma, cobro muy difícil sin mi cooperación. ¿Queréis una prueba de mis palabras? Seguidme a corta distancia de aquí y veréis lo que tal vez no esperabais.

El capitán Griffith, cada vez más asombrado de la aventura, espoleó el caballo, siguió al baile, y su tropa bajó la pendiente de la colina en cuya falda se extendía la aldea de Gramosy compuesta de trescientas cabañas y casas. El silencio del sepulcro reinaba en aquellas moradas desiertas, cuyas puertas dejaban ver el interior desnudo y vacío.

Griffith detuvo estupefacto su caballo y dijo al baile:

—¿Dónde están los habitantes de estas casuchas?

dan las cuatro paredes de estas casas, de modo que os sería difícil hallar en ellas ni uno siquiera de vuestros seis mil florines. Os decía que el buen Juan es muy ladino; ha olatado vuestra llegada y se ha escondido en su madriguera; pero á zorra astuta, lebril fino. Yo sé dónde se oculta el buen Juan; seguidme.

—¿Y á dónde?

—A una legua de aquí, pero tendremos que bajar del caballo en la entrada del bosque: dejaréis allí el grueso de vuestra tropa; y una docena de arqueros bastarán para el negocio que medito.

—¿Por qué quieres que baje del caballo y deje detrás de mí el grueso de mi tropa?

—En primer lugar, señor, no sería imposible atravesar á caballo las malezas y los pantanos que tendremos que penetrar antes de llegar al escondite del Buen Juan, y en segundo lugar, el zorro tiene el oído muy fino y le pondría en alarma el ruido de un gran número de hombres armados.

—Capitán, dijo el teniente, ¿y si este malvado nos lleva a una emboscada?

—Capellán, Griffith no retrocedió nunca ante el peligro: respondió el capitán, y por otra parte si este baile de hocio de guardián nos engañase, que tenga por seguro que á la primera sospecha de emboscada le hacemos pedazos.

—Es justo, respondió el teniente; guíanos, baile.

—Guíanos, baile, repitió Griffith. Y la tropa guiada por el baile, se había reunido con sus hombres, salió de la aldea de Gramosy, y se dirigió hacia un vasto bosque que se extendía con oscuro verdor por el horizonte.

A más de dos leguas de la aldea de Gramosy y en lo más profundo del bosque, señorial de Nointel se encuentra un inmenso subterráneo, abierto en un peñasco calcáreo, que ofrece poca resistencia al pico y al azadón; aquel subterráneo, data de las épocas lejanas y desastrosas en que los piratas normandos, al subir por el cauce del Somme, del Sena y del Oise, talaban las comarcas bañadas por estos dos ríos. Los siervos, cuya miseria no les impedía unirse a los normandos y que querían salvarse de sus saqueos y matanzas, habían abierto aquel lugar de refugio, y llevándolos poco que poseían, permanecían allí ocultos.

hasta que los piratas dejaban el país. Los vasallos de la nobleza han construido en estos tiempos albergues semejantes en casi todos los puntos de la Galia: para librarse de los saqueos de los ingleses, de los aventureros y de los asalariados que devastan las provincias, y para librarse de las exacciones de los señores, que son insufribles desde que el Buen Juan se ve obligado a pagar el rescate de los que cayeron prisioneros en la batalla de Poitiers. En otros puntos de la Galia los aldeanos se albergan con sus familias en balsas que anclan en medio de los ríos, y que surgen y desaparecen con frecuencia por las avenidas, se hunden con los infelices que sostienen. Nunca han reinado el desconsuelo y el terror hasta tal punto en este desgraciado país: la mayor parte de las aldeas están abandonadas, los campos incultos, y se presiente una miseria comparable con la que desplegó la Galia antes y después del año 1000.

El subterráneo donde se han refugiado los habitantes de Gramosy y de algunas otras aldeas del señorío de Nointel, se componen de una larga bóveda, en cuyos extremos de derecha é izquierda hay otros dos vastos recintos donde se amontonan los ganados, bueyes, vacas, cabras y carneros, y se ve un pozo destinado para abrevarlos en medio de la galería principal. Encima de este pozo, una abertura practicada en la bóveda y medio oculta por gruesas piedras y malezas, permite entrar un poco de luz y de aire á aquel asilo subterráneo, glacial y resaca continuo, la humedad de la tierra. Allí están reunidas más de mil personas, hombres, mujeres y niños, que han huido de sus moradas: la leche del ganado y algunos puñados de centeno ó de trigo que comen después de machacarlo entre dos piedras, entretienen más bien que apagan la angustia del hambre de aquellos desventurados. Un calor húmedo, sofocante y nauseabundo, causado por la aglomeración de hombres y animales, reina en aquel subterráneo siniestro. Ora se oyen quejumbrosos gemidos; ora el estruendo de violentas contiendas suscitadas por la exasperación del sufrimiento; niños pálidos, casi desnudos, pero conservando la indiferencia de su edad, jugaban en aquel momento en las cercanías del pozo, alumbrados entonces

por un rayo de sol que filtraba al través de los peñascos y las malezas que casi obstruían la única abertura de la bóveda, y aquel rayo lanzaba también su viva luz sobre un grupo de tres personas colocadas en una cueva á escasa distancia del pozo. Estas personas eran Avellina, Alisón la Arisca y Mazurec el Cordero.

La tabernera, habiendo podido salvar todo el dinero que poseía cuando los soldados de Griffith saquearon la ciudad de Nointel, se había refugiado en la aldea de Gramosy, donde sabía que encontraría a Avellina. Al saber en la aldea que los ingleses continuaban devastando el país, había buscado lo mismo que los campesinos un albergue en el subterráneo.

Avellina está vestida de harapos y acostada en el suelo húmedo y frío, y Alisón sostiene compasiva sobre sus rodillas la cabeza lánguida y pálida de la joven, cuyas hondas mejillas hacen parecer sus ojos desmesuradamente grandes, los cuales fija en aquel momento con expresión suplicante en Mazurec que no lejos de ella, afila en una piedra las puntas aceradas de una horca de hierro, murmurando en voz baja:

—Mucho tarda Guillermo en volver de París; le esperábamos sin embargo para dar principio á la guerra.

Y Mazurec continúa afilando silenciosamente su horca. Su aspecto es terrible y repugnante. Tuerto desde su duelo judicial contra el caballero de Chaumotel, sus párpados hinchados y medio cerrados dejan ver, en vez del globo del ojo, una cavidad sanguinolenta; su nariz aplastada está cubierta de cicatrices cárdenas como un labio superior partido en dos que descubre sus dientes medio rotos, y sus largos cabellos erizados caen sobre los girones de su sayo de pelo de cabra, de donde salen sus brazos nerviosos y descarnados.

De pronto la abertura practicada sobre el pozo queda casi completamente obstruida por medio de varias enormes piedras amontonadas por los hombres armados del baile de Nointel, y su voz, llegando al través del angosto orificio que deja filtrar un poco de claridad en el subterráneo, hace oír estas palabras:

—Vasallos de la parroquia de Gramosy y